



Beatriz Rincón (izda.) y Marta Galatas, de 30 y 38 años respectivamente, en su expositor.



Gonzalo de Salas, de 31 años, sentado sobre una de sus mesas. / REPORTAJE GRÁFICO: BERNARDO DÍAZ



Con 30 años, Alicia Alcover (de la firma Victoriana decoración), se considera autodidacta.



Inés Calderón tiene sólo 24 años y crea muebles para la tienda de Isabel García Tapia.

BEATRIZ MIRANDA

Casi a la sombra de las grandes tiendas de muebles, de las inderrocables firmas de decoración, vagan -pero con gran sonrisa y mucha predisposición-, las jóvenes promesas del mundo del diseño. Los incipientes creadores de objetos funcionales y ornamentales que quieren hacerse un hueco en este mundillo. Y qué mejor lugar para promocionarse que la feria, crisol de profesionales ávidos de encontrar nuevas propuestas, ideas originales con las que seducir a sus clientes.

Uno de estos futuros maestros en la elaboración de enseres para el hogar es Gonzalo de Salas, un madrileño de 31 años que ya tiene más que metida la cabeza en el sector. Escultor vocacional aunque publicista durante algunos años, decidió hace dos empezar a diseñar objetos propios y luego fundar una compañía junto a su hermano para distribuirlos. Según sus palabras, la intención es «acercar el arte a la decoración. Conseguir piezas que tengan elegancia y armonía en las formas, pero que a la vez sean útiles».

Este autodidacta se considera fundamentalmente proyectista de mobiliario y esculturas y subraya la elaboración artesanal de los mis-

LAS PROMESAS DEL DISEÑO APROVECHAN SU OCASION

Cuatro incipientes creadores de objetos funcionales y decorativos para el hogar presentan sus primeras propuestas en la feria

mos. Asimismo, recalca que en su taller se adaptan al espacio del que dispone cada cliente en su casa; trabajan por encargo y a medida.

El principal material que utilizan es el acero cortén -para que se hagan una idea, se ve en muchas esculturas de Eduardo Chillida y Martín Chirino-, muy presente en las infraestructuras arquitectónicas. La principal ventaja del mismo es que «tiene una oxidación controlada que no mancha y una pátina, no hace falta pintar ni barnizar». Además,

cada una de las piezas es única porque oxida distinto y también va firmada con el nombre de este artista.

Este concepto de muebles de alta decoración se traduce en mesas que no sólo son de acero, sino también de madera y mármol. Una de

las creaciones más recientes de Gonzalo de Salas es un proyecto que ha presentado en Casa Decor con las decoradoras Beatriz Fernández Inglés y Ana Celdrán. «Se trata de unas estructuras abstractas de hormigón un poco estructuralistas. En concreto, hay dos piezas que encajan, son macho y hembra... Tienen un puntito sexual», explica.

A la hora de inspirarse, asegura que no tiene un tema concreto, si bien señala una mesa llamada loto (al igual que la flor) y otro trabajo realizado con traviesas de tren. Entre sus clientes, los más frecuentes son decoradores y arquitectos, pero también tiendas conocidas como El patio de Marta, empresas y particulares.

Su opinión sobre cómo está el mercado del mueble es un tanto pesimista: «Fenómenos como Ikea tiran a la baja la calidad y los precios. Pero la recesión viene de China, cuya importación de objetos ha perjudicado a España».

Marta Galatas y Beatriz Rincón,

de 38 y 30 años respectivamente, son otras dos promesas del sector. Ambas se conocieron en un curso de restauración, si bien la primera tenía experiencia en el mundo de la comunicación (Christian Dior) y la segunda en perfeccionamiento de pintura. Además, Galatas trabajó en una galería de subastas, donde se dio cuenta que había unos muebles muy demandados: enseres con aspecto antiguo pero que conjugaban su diseño con líneas más modernas.

Juntas han abierto un negocio que fabrica un producto más barato pero con el aspecto de una antigüedad; una suerte de preparaciones de estuco pintado como los paneles renacentistas. Ambas retratan todos los estilos decorativos, desde el rococó hasta el barroco y utilizan siempre madera de pino. «Todas

nuestras piezas son exclusivas y se venden en tiendas de alto nivel», dicen.

Con tan sólo 24 años, Inés Calderón Chillida lleva uno trabajando en la tienda de la decoradora madrileña Isabel García Tapia. En la feria presenta una colección muy sobria de líneas clásicas, rotundas y rectas, inspiradas en los bargeños del siglo XVII. Se trata de unos diseños muy funcionales y prácticos elaborados en madera de roble y piel que alcanzan un precio medio-alto. «Los compra sobre todo gente que se está haciendo una segunda casa», especifica.

Todas las piezas, «aunque son un trabajo en equipo», están firmadas por ella. «En un futuro me gustaría diseñar también complementos como vajillas y cerámica» concluye.

Por último, una de las cabezas pensantes del expositor de Victoriana decoración es Alicia Alcover, de 30 años quien, tras un curso de restauración, decidió experimentar con la creación de muebles en técnica decoupage -papeles pegados y envejecidos con lacas- en principio para sus amigos. Hoy por hoy tienen una taller artesana donde diseñan sus piezas, todas distintas, que se adaptan al gusto de cada cliente.

La mayoría de sus enseres son de una calidad media-alta y se venden a un precio asequible